

PUNTOS DE SUSCRICION

Palma. Imprenta Balear.
Mahon. Orfila.
Iziza. Cabot.

Sale seis veces á la semana.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes.
En Mallorca, Rs. vn. 8
En Menorca é Iziza, franco
de porte. 10
En los demas puntos del rei-
no, id. id. 12
Cada número suelto 4

Espiritu de la prensa.

(Del Leon Español.)

Y DIJO ESPARTERO

Por fin despues de dos años el duque de la Victoria se dirige al pais y le explica el pensamiento que trajo al ponerse al frente del gobierno. Esa explicacion la publica La Gaceta de hoy, y aunque indirectamente, procede de los lábios del general Espartero, puesto que la índole de ella así lo indica, y ademas lo dice bien terminantemente el órgano oficial al declarar que está autorizado para ello.

En esa explicacion, que estamparemos al pié de estas líneas, lo primero que se advierte es una declaracion terminante de que el duque de la Victoria reconoce las divisiones del partido liberal, las cuales lamenta. Nótese que al hablar de divisiones, se supone el fraccionamiento en muchos grupos, y que por partido liberal no se toma mas que á los progresistas, que son los únicos á que se refiere el párrafo primero. Por consiguiente, el duque de la Victoria declara que el partido progresista está dividido en muchos grupos, y lo lamenta.

En seguida trata de su compromiso con la Reina, añadiendo que si hubiera sido llamado á la presidencia del Con-

sejo en tiempos normales, habria sometido á la Reina su sistema de gobierno, y, aprobado por S. M., lo hubiera llevado á las Córtes y sostenido en ellas sin alteracion alguna y conforme á las prácticas constitucionales.

Desde julio de 1854 hasta hoy, jamás hemos oido al general Espartero hablar de su compromiso con la Reina, ni de ese sometimiento con que estaba dispuesto á sostener sin alteracion alguna todo lo que aprobase S. M.

Por mas que nos halague este creciente monarquismo, fechado en Valladolid el dia del burro y del pavo, no puede menos de llamar grandemente nuestra atencion la reserva tan larga y tan peligrosa que ha guardado el duque de la Victoria, aun en los tiempos en que ha habido quien le supusiese con miras muy altas y desmedidas ambiciones, y que haya dejado esta declaracion tan satisfactoria para los buenos monárquicos, nada menos que para el dia en que se ha visto precisado á reconocer, declarar y lamentar la desunion de su partido, las divisiones del partido liberal: reconocimiento, declaracion y lamentacion que pudieran tomarse por un guiño, por una llamada y por una jeremiada que dirige á los que tan resueltamente lo abandonan.

Continuando en el exámen rápido de esa declaracion, observaremos, como muy digna de observarse, la especie de que, ocupando el poder en tiempos nor-

males, se ha guardado de que haya podido traducirse maliciosamente su pensamiento por el deseo de imponer su voluntad como ley á la Reina... Sentimos que esta explicacion tan digna, tan caballeresca y tan monárquica se haya tambien quedado para estos tiempos en que tan grande ha sido la reaccion operada en España á favor del Trono y de la persona de doña Isabel II, y que no se sirviese hacerla el duque de la Victoria mientras se detenia en Zaragoza á pesar de todo el mundo y de su Reina, que lo habia llamado para que atajase la revolucion que podia degenerar en antimonárquica; y sentimos tambien que no la hiciese en las tristes horas de Aranjuez, cuando la cuestion de desamortizacion, horas así mismo tristes para Madrid, en que hubo diputados en el Congreso que pidieron la declaracion de la vacante del Trono; y sentimos, en fin, que no la hiciese cuando el famoso arreglo de Palacio, por el que pasaremos como gato sobre ascuas, al recuerdo de nuestros cien dias de saladero.

En Zaragoza cuando la tardanza inexplicable, en Aranjuez cuando la desamortizacion famosa, y en el Escorial cuando el ruidoso arreglo de Palacio, debió haber hablado el jefe del gabinete de su deseo de no aparecer imponiendo su voluntad, como ley, á la Reina, para aborraz lo que entonces pudo traducirse maliciosamente.

Por último, en la citada declaracion

se habla dos veces de la espada de Espartero y de otras cosas de menos importancia, como verán en seguida nuestros lectores:

«Con motivo de la votacion que hubo en las cortes sobre la proposicion relativa á los comités progresistas, han hecho algunos periódicos varios comentarios, reducidos todos á suponer que el duque de la Victoria se ha declarado en contra de los progresistas, hasta el punto de cerrar la entrada en su casa á aquellos de sus amigos que apoyaron con su voto las ideas de la comunion progresista, y que se ha puesto á la cabeza de sus adversarios.

Estamos autorizados para declarar que es inexacto todo lo que precede; que el duque de la Victoria lamenta las divisiones del partido liberal, al cual desearia ver unido; pero que de existir aquellas, á pesar suyo, no ha pensado mas que en cumplir su mision y su compromiso con la Reina y la nacion, de respetar y ejecutar la voluntad nacional, legalmente manifestada por las Córtes constituyentes. Si hubiera sido llamado á la presidencia del Consejo en tiempos normales, habria sometido á la Reina su sistema de gobierno, y, á aprobado por S. M., lo hubiera llevado á las cortes y sostenido en ellas sin alteracion alguna y conforme á las prácticas constitucionales. Pero nombrado en los momentos de la victoria de una revolucion que proclamaba la caída de lo existente

FOLLETIN.

Deberes de conciencia.

Tiene razon el señor Escosura: por no hallarse ayezadas el lenguaje progresista, suelen pasarse las orejas singulares equivocaciones. Pasando anoche las mias por la Puerta del Sol, antojóseles oír que un adoquin arrinconado estaba pidiendo destinos á la antigua casa de Correos.

Y vea Vd.! Era un número de La Nacion que decia con mucha necesidad: «Al tributar nuestros sinceros elogios al señor Escosura, llenamos un deber de conciencia que todos los vecinos de Madrid comprenden como nosotros....

«Porque las obras de la Puerta del Sol se efectúan respetando todos los derechos....

«Como que para garantir á los inquilinos se establecen garantias eficacisimas.»

Saltando por encima de sus mostradores, doscientos cincuenta y cuatro gefes de establecimientos comprendidos en la zona del derribo, affuyeron al ancha plaza para corroborar con sus palabras, como vecinos de Madrid, lo que La Nacion decia.

Hablaban de esta suerte:

— Apuesto la condena aplicada á La Nacion por un desliz de pluma contra las costas que ha pagado el Sr. Escosura en su pleito con El Padre Cobos, á que el órgano ministerial sabe matemáticas, cuando tan escrupulosamente mide los deberes de conciencia.

Ahí va una regla de proporcion que no tiene pierda. La Nacion es un gran periódico. Para los periódicos grandes, conciencias anchas.

Reducida á metálico la del diario ministerial, arroja una indemnizacion de veinte mil duros para doscientos cincuenta y cuatro dueños de establecimientos. Cada tendero, grande con chibros, sale á cuatrocientas pesetas.

Industrial habrá que reciba doscientos ó trescientos reales, en generoso descuento de la ruina de sus talleres: mas para eso tendremos comerciantes á quienes se pague la demolicion de sus almacenes con la exorbitante suma de ciento cincuenta duros.

Por algo determinó el señor Escosura, inflamado en democrático fuego, volver al revés la casaca de ministro moderado para ser ministro del Duque de la Victoria.

Por algo preside á los destinos pátrios el hijo y defensor del pueblo, el varon virtuoso y tímido, el venerable campeón de la legalidad y la justicia.—

Al llegar aquí, observó un transeunte que el reloj del ministerio de la Gobernacion estaba parado. Como en son de protesta continuaron los comerciantes é industriales:

—Lo dicho, dicho: hoy por fortuna tenemos ministros rectos.

Si algun derecho pisan, será sin torcer los piés. Bajo el mando del ilustre Duque, todo aquel que parece zurdo, es porque lleva la mano derecha en el brazo izquierdo.

Entérese Vd. bien de estos chistes, Sr. Escosura, para cuando torne á hacerse socio industrial de la empresa de algun Diccionario.

Descienda Vd. á mi humilde casa, señor excelentísimo, desde el carnage á que le ha levantado su ferviente adhesion á la causa del pueblo.

¿Teme Vd. que le tomen por un artículo de moda, al verle en nuestras tiendas? No hay cuidado. Ningun transeunte entrará en tentacion de adquirirle.

Calculemos ahora lo que se habrá gastado en estos establecimientos. Las primas pagadas por traspasos, los duros invertidos en disponer esos vastos establecimientos, esos grandes talleres, esos espléndidos cafés, esas lujosas tiendas que aquí se parecen.

Aquí ganan su pan doscientos cincuenta hombres, gefes de otras tantas familias, amos y maes-

tros de tres mil operarios. Largos dias, porque largos son los dias de trabajo, les ha costado enseñar á las gentes el camino de sus mostradores. Han tenido que luchar abandonados á sus propios recursos. Porque los marchantes que estas puertas atraviesan no son ayuntamientos que vienen á suscribirse de Real orden: ni los fardos que ocupan estos estantes son resmas importadas sin pagar derechos, Sr. D. Patricio.

Tapar los hoyos de la afanosa hormiga, cosa es que pueden prohibir quizá supersticiosas creencias en villorrios incivilizados; pero V., adorador del pueblo, ha nacido para acostumbrar á muchas cosas los ojos del ignorante vulgo.

Así es que ahuyenta de sus escondrijos á un enjambre de comerciantes y gefes de taller, sacándolos á la luz del sol en busca de locales que tomar en traspaso, que acomodar dispendiosamente á su profesion, que regar con su sudor para hacerlos productivos.

Y respetando todos los derechos, al ruido de los aplausos de La Nacion entera, ofrece V. á los que han de gastar en su mudanza dos, cuatro ó seis talegas, el eficaz auxilio de setenta ú ochenta duros!—

Nadie está obligado á dar lo que no puede. Comerciantes é industriales: hiciéran por sonreírse al decir estas palabras: mas habiendo exhalado un suspiro, se pusieron á hacer cosquillas á la Puerta del Sol, hasta que prorrumpió en risa por todas sus Locas-calles.

Temblaba el suelo con jovial prurito: abrianse desmesuradamente las puertas, las ventanas y los respiraderos de los sótanos; bostezaban las ruinas del Buen Suceso; bullia retezón el gas de los faroles; y la redonda cara del reloj ministerial inflaba involuntariamente los carrillos y procuraba coserse la boca con sus dos agujas para no soltar la carcajada.

Oíase entretanto:

—La situacion se escede en su amor al pueblo y en su respeto á los derechos adquiridos. ¡Ochenta duros!

A fé que, si echan abajo el ministerio por razones de utilidad pública, ningun comerciante ni industrial dará una peseta al señor Escosura para indemnizarle de este derribo.

Harto generoso anda su excelencia con ensanchar la via pública, para que en ella quepan holgadamente las personas á quienes planta en la calle.

Harto liberal se muestra el progreso en conceder veinte mil duros, hoy que solo se costean fiestas de á medio millon para el impagable Duque de la Victoria.

Amen de que los industriales expropiados aun podrán meterse á repartidores de La Nacion ó á lacayos del Sr. Escosura.

Así no tendrán que satisfacer contribuciones tan inmorales como el anticipo de Domenech, que por una degradante crueldad les dejaba en disposicion de pagar otros.

Y así aprenderán á juzgar benignamente los patrióticos incendios que respetando todos los derechos, en una famosa noche, arruinaron varias casas, sin ofrecer á sus dueños indemnizacion alguna.

Y sobre todo, se arruinarán los hombres expulsos de sus casas, pero el Ayuntamiento no pagará lo que va á adquirir, y un especulador ganará el 25 por 100.—

Así diciendo, y para tributar al Sr. Escosura los sinceros elogios que La Nacion le decreta en nombre de los vecinos de la corte, acordaron estos doscientos cincuenta regalar al Sr. Ministro los veinte mil duros que de limosna les ofrece.

El reloj de la Puerta del Sol alargó, al oírlo, sus dos manecillas.

Y comerciantes é industriales desaparecieron, embargados de dulces sentimientos, en vista de que todavia no han ido á embargarles sus respectivos acreedores.

(EL PADRE COBOS.)

y la reconstitucion de las leyes y gobierno del pais, hallándose él con la espada desenvainada en defensa de la libertad y fueros de la nacion, se guardó muy bien de presentar su pensamiento de gobierno, que hubiera podido traducirse maliciosamente por el deseo de imponer su voluntad, como ley, á la Reina y al pais, y se limitó á lo que la situacion de este y su posicion militar le prescribian, que era emplear su espada y su influencia en redimir la libertad de la nacion, para que *esta*, y no *él*, en uso de su soberanía, resolviese la organizacion y gobierno que debian regir en adelante.

Conforme á esta palabra, solemnemente empeñada, se ha abstenido de ejercer una iniciativa que impidiese la manifestacion de la voluntad nacional: limitándose á respetar esta y á hacerla respetar en la forma que era espresada por la mayoría de las Cortes, y por lo mismo no ha hecho cuestiones de gabinete sino aquellas en que se envolvía una condicion necesaria para el ejercicio del gobierno que se le habia confiado, ó una de las prerogativas de la Corona, que, como su ministro, estaba obligado á defender. «Gobernar siempre con la mayoría de las cortes constituyentes, cualquiera que fuese la idea que representase, como espresion legal de la voluntad nacional, ha sido y sera su conducta ante la Asamblea constituyente» mientras ocupe la presidencia del Consejo.

Es, pues, del todo inexacto cuanto en contra de esto se ha dicho, y ofensivo en alto grado al duque de la Victoria, por que equivaldria á suponer que habia faltado á la lealtad debida á su patria y á su Reina, dejando de respetar la voluntad nacional para imponer la suya.»

## Noticias extrangeras.

### FRANCIA.

Paris, 16 de junio.

El sábado por la noche la ciudad entera estaba esplendidamente iluminada, y hasta los barrios mas apartados de los arrabales quisieron festejar la gran solemnidad del dia. En todas partes divisábanse caprichosos arabescos de fuego formados por vasos de colores, lámparas y linternas á la veneciana.

Desde que concluyó la ceremonia del bautizo hasta una hora bastante adelantada de la noche, la multitud se dirigió hácia la casa de la ciudad y la iglesia de Nuestra Señora. La iluminacion del palacio municipal era realmente mágica. La torre Saint-Jacques-la-Boueherie, iluminada en lo mas alto de ella con fuegos rojos, producía en el horizonte el mas fantástico efecto.

Nuestra Señora, el Panteón, el palacio de justicia, la casa de moneda, el Senado, la Legion de honor, el cuerpo legislativo, el ministerio de Negocios extrangeros, el palacio del consejo de Estado, el Banco y la Prefectura de policia resplandecian con millares de luces.

Los mercados estaban iluminados con mucha riqueza y buen gusto. En los mercados centrale, la fuente de los Inocentes, adornada de transparentes, estaba iluminada por fuegos de colores cuyos matices, que variaban á cada momento, producian efectos inesperados. En los bulevares se hacian notar varias iluminaciones particulares por su ingeniosa disposicion. Hasta la una de la mañana, Paris ha presentado el mas animado aspecto; todos los establecimientos públicos estaban llenos de gente, y la poblacion se retiraba lentamente, dejando con sentimiento esta ciudad de las *Mil y una noches*.

#### Fiesta del domingo.

El tiempo es bueno y la circulacion de coches considerable. *El omnibus* trasportan muchísima gente de las afueras y de los barrios lejanos; los ferro-carriles traen á todas horas millares de curiosos; las músicas militares ocupan buques empavesados en el Sena y varios tablados en el jardín de las Tullerías. Los pórticos y los intercolumnios de los teatros y circos encierran una multitud compacta que no cesa de engrosar. Los Campos Eliseos, el Campo de Marte, los bulevares, y la barrera del Trono, están invadidos por millares de paseantes.—A las dos han empezado

á funcionar los teatros en que se verifican las pantomimas militares, establecidos en las plazas de los Inválidos y del Trono; todos están llenos de gente.

Cuatro grandes árboles de cucaña han excitado durante largas horas la emulacion de los aficionados. En la barrera del Trono tenian lugar iguales juegos. De dos á cuatro se han elevado 300 globos perdidos, llevando los confites del bautizo. A las cuatro en punto se ha elevado tambien un globo de grandes dimensiones, dejando caer sobre la multitud, que se los disputaba numerosos sacos de dulces provistos de paracaídas. En todos los teatros de Paris han tenido lugar espectáculos gratis, representándose piezas de circunstancia acompañadas de cantatas.

El mayor orden ha reinado por todas partes.

Idem 17.

Anoche tuvo lugar en la casa de la ciudad el baile ofrecido por la municipalidad de Paris á emperador y á la emperatriz en celebracion del bautizo del príncipe imperial.—Todos los adornos que contenian anteaer la plaza de la Ciudad, la torre de Saint-Jacques-la-Boueherie y toda la calle de Rivoli se habian conservado para esta noche.—El adorno interior de la casa de la ciudad era el mismo que sirvió para el baile de la reina de Inglaterra.—En la gran sala de las fiestas en el salon de las arcadas, en el de los prebostes, en el del emperador, en todas las salas y galerías y en todas las mesetas, lo mismo que para la fiesta del 23 de agosto de 1855, se habian levantado fuentes, juegos de agua y surtidores, adornados con estatuas de ninfas y rodeados de flores y arbustos.—En las distintas galerías se habian establecido varias orquestas, y se habian dispuesto numerosos buffets en salas reservadas.

SS. MM. llegaron á las diez y media, siendo recibidos á su entrada en la casa de la ciudad, por M. Haussmann, prefecto del Sena, por M. Merriau, secretario general, y por los miembros de la comision municipal.

El emperador, después de haber recorrido los salones, abrió el baile. SS. MM. se retiraron á la una y cuarto. La fiesta duró hasta una hora muy adelantada de la noche.

—El príncipe Napoleon se embarcó ayer en el Havre, en el yacht *Reina Hortensia*, para hacer un viaje de exploracion al Norte. El vapor *Cocyle* acompaña al *Reina Hortensia*.

El periódico italiano *Il Diritto* publica las dos cartas siguientes de Manin:

«Paris 28 de mayo de 1856.

La revolucion en Italia es posible, quizá próxima.

Donde existen en abundancia materiales inflamables, basta una chispa para producir el incendio. Bajo este supuesto, es de vital importancia prevenirse contra un gran peligro que podria tener consecuencias fatales á nuestra causa.

Mientras que haya en Roma guarnicion francesa, *Roma no debe sublevarse*.

Es menester evitar con toda solicitud, con todo cuidado y á todo precio cualquiera ocasion ó pretexto de colision con los soldados franceses.

Amadme siempre.

MANIN.

«Paris 29 de mayo.

Quando sepan los demas y sepamos nosotros mismos que todos queremos la misma cosa y que muestran tendencias se dirigen todas al mismo objeto, entonces nuestra fuerza será doble, y nuestros enemigos empezarán á conocer su debilidad.

Nosotros somos 25 millones. La voluntad unánime de una poblacion de 25 millones de almas no puede comprimirse por ninguna fuerza material.

Nuestros enemigos (y hace poco aun que un periódico de Viena lo repetía con mofa) cuentan con nuestras deseadas discordias. Probémosles que esta vez se engañan; probémosles que el aliado que estaban acostumbrados á encontrar en nuestras discordias pasadas se ha desvanecido con la concordia presente.

Todo el que concorra, de cualquier modo que sea, á dar esta prueba, prestará un gran servicio á la Italia.

El asentimiento unánime de la fórmula nacional: Independencia y unificacion—y á su aplicacion práctica actual:—Victor Manuel, rey de Italia—debe manifestarse de un estremo á otro de la Península bajo cualquiera de esas mil maneras que sabe inventar la iniciativa fecunda de un pueblo en efervescencia.

Amad á vuestro amigo

MANIN.

## Noticias nacionales.

Madrid 17 de junio.

En las Gacetas recibidas por el correo de ayer se leen las siguientes disposiciones:

Real orden resolviendo que á las viudas y huérfanos avecinados en nuestras plazas de Africa, se les continúe el pago de las respectivas pensiones por las tesorerías de rentas de Cádiz y Málaga donde le tienen consignado.

Otra declarando que la insercion del Boletín de ventas de esta corte, que debe hacerse en el oficial de las provincias con arreglo al espresado artículo 208 de la instrucion de 31 de mayo, se entiende únicamente respecto de la parte que tenga relacion con las fincas y censos que radiquen en cada provincia respectiva.

Otra disponiendo que se circule orden á los gobernadores de las provincias para que siempre que los comisionados de ventas propongan la de cualquiera dependencia de guerra, se dé conocimiento á la autoridad militar, á fin de que, por sí ó esperando las órdenes del ministerio respectivo, se informe acerca de la conveniencia de la venta, y que por el de Hacienda pueda darse cuenta al Consejo de ministros para que recaiga la Real resolucion que corresponde.

Otra, accediendo á la instancia de don Francisco Chichery y Mayoría coronel graduado, capitán retirado, procedente de los estinguidos regimientos suizos, por sí y en nombre de los demas de su clase domiciliados en Barcelona, en solicitud de que se declare subsistente la real orden de 17 de abril de 1853, la cual en su capítulo 5.º declaró exceptuados de sufrir el descuento gradual los haberes que perciben por el indicado concepto de retirados, y se mande devolver las cantidades indebidamente exigidas desde 1.º de enero del año próximo pasado.

Otra, disponiendo se remita desde luego á Manila la pólvora de minas que sea posible, sin desatender por esto las demandas que de este género hacen los industriales establecidos en la Península.

Otra aprobando la distribucion y clasificacion que de los solares que han de formar la nueva poblacion de Vigo ha hecho la comision nombrada al efecto por Real orden de 17 de junio de 1854; siendo la voluntad de S. M. que por esa Direccion se dicten las disposiciones conducentes para la adjudicacion de dichos solares en pública subasta.

Otra autorizando á D. José Azlor de Aragon, conde del Real, para practicar los estudios necesarios á fin de mejorar el puerto de Pasages.

Una comunicacion del ingeniero primero don Alejandro Millan, en que participa desde Alcántara haber llegado á esta poblacion el 26 en un barco-góndola, subiendo el Tajo y salvando todos los pasos sin dificultad. El barco ha sido construido en Santarem.

El sino fatal que preside á los hombres de la revolucion de julio hace que su política, repugnante y antipática para los españoles, aparezca tambien débil, imprevisora y desautorizada á los ojos de las naciones estrangeras.

Altamente doloroso es esto para los que sentimos viva dentro de nuestro pecho la llama purísima del patriotismo y de la independencia.

Aunque adversarios políticos de los hombres que hoy mandan, ante todo somos españoles, y quisiéramos que los que están al frente de los destinos de nuestra patria aparecieran ante los pueblos estranos revestidos de todo prestigio y dignidad que corresponden á una gran nacion y que deseáramos para nuestros propios amigos.

No sucede así por desgracia; y, con dolor lo decimos, la política española está representando en la actualidad ante las naciones estrangeras un papel muy poco conforme con el que desem-

peñaba en otros tiempos mas felices en que el bravo leon de Castilla infundia respeto y espanto en ambos mundos.

El suceso doloroso que pone hoy la pluma en nuestras manos, y del que ya hemos hecho mencion anteriormente en otros artículos, es un tristísimo ejemplo de estas verdades. Bien se comprende que nos referimos á la conducta escandalosa que está observando con los acreedores españoles la república mejicana, con absoluto menosprecio del derecho internacional, de la buena fé de los tratados y hasta de las leyes del honor.

La descontentada república de Méjico no solo ha negado á los españoles el abono de sus legítimos créditos, sino que ha ejercido con ellos los actos mas violentos de arbitrariedad y de tiranía.

Allí, donde imperan esos principios que los ultra-liberates españoles suponen el colmo de la perfectibilidad social y gubernativa, se ha cometido el atentado de prender á los acreedores y embargar sus bienes, haciendo mofa del derecho, escarnio de la justicia y ludibrio de la buena fé.

El gobierno de nuestro pais no ha podido menos de mostrar una justa indignacion á vista de este inaudito atropello de la justicia y de derecho de gentes; pero no bastan los aprestos hechos de un par de buques de guerra para vindicar á la nacion española de tan villanos ultrajes.

Es indispensable disponer mayores recursos en el orden de la guerra para responder cumplidamente al insulto que nos ha arrojado al rostro con igual insensatez que villanía la república mejicana.

Para llevar á cabo esta empresa no hay en nuestro pais diversidad de opiniones ni de intereses políticos; todos somos españoles, y á todos nos une con indisoluble lazo el amor á la patria.

Es por demas sensible que no tenga la España en estos momentos un gobierno suficientemente digno de su elevada mision y que supiera imponer respeto, no solo por fuerza de las armas, sino tambien por el elevado prestigio de su autoridad moral. Tal vez no habria ocurrido este deplorable acontecimiento si tuviera la España un gobierno mas respetado dentro y fuera del reino, y á quien no se mirase con el ofensivo desden con que se mira hoy en toda Europa á los desdichados políticos que ha producido la revolucion de julio.

Las correspondencias y noticias de estos últimos dias vienen á confirmarnos por desgracia este desden, que tanto ofende nuestro noble orgullo. La Rusia que, terminada la guerra de Oriente, habia proyectado el reconocimiento de la Reina de España, ha desistido de su propósito al ver el estado de desorden y de perturbacion moral en que tiene á la nacion un gobierno impotente y desautorizado. La Francia se muestra cada dia menos simpática con una política que tiende al mas vergonzoso retroceso y que ha elevado el principio de insurreccion á máxima de gobierno.

La política inglesa, constantemente maquiavélica con todas las naciones aunque por lo comun comedida y respetuosa en la apariencia, nos dirige estos dias por conducto del mas autorizado de sus órganos, El Times, espresiones de burla y de menosprecio ridiculizando los preparativos que dispone el gobierno español para hacer respetar en Méjico el honor de nuestras banderas y los intereses y derechos de nuestros hermanos.

¡A qué tiempos hemos llegado cuando así se trata al noble y valeroso pueblo de los Carlos y de los Felipes, que como el grande Alejandro, hicieron enmudecer á la tierra en su presencia!

Comparables son ¡vive el cielo! los tristes dias de debilidad y de humillacion que alcanzamos bajo la dominacion del progreso con aquellos otros de 1848 en que el gobierno español admiró á la Europa con su valor y energia en presencia de la revolucion de entonces, que est emeció los tronos mas antiguos, que quebrantó los gobiernos mas poderosos y que arrojó por el suelo el principio de autoridad en casi todas las naciones.

En 1848 aprendió la Europa de nuestro gobierno á dominar y vencer las revoluciones; y hoy contempla este desdichado suelo mil y

mil ejemplos de debilidad, de desorden y de anarquía; llegando á tal extremo la ceguedad de los políticos actuales de España, que hacen objeto de oprobio la insignificante historia que aclamaron y aplaudieron entonces las naciones europeas asombradas.

No tiene escasa parte este trastorno de ideas en esa decadencia lamentable en que ha caído nuestra política exterior desde la revolución de julio.

Los desdenes de unos pueblos y los insultos de otros acaso no habrían tenido lugar contra nuestra noble nación si estuvieran al frente de ella políticos de otra elevación y de otro prestigio.

Pero no insistamos en estas dolorosas consideraciones: olvidémoslo todo ante los sentimientos del patriotismo, y hagamos fervientes votos porque los hombres que despiertan toda nuestra antipatía, los que tan hondos pesares están produciendo en el corazón de nuestro pueblo, logren no obstante sacar ileso su honor en las cuestiones que ha producido la perfidia del gobierno mejicano.

Si tal consiguen, nosotros, que constantemente censuramos á los que aquí nos mandan con tanto desacierto, les tributaremos cumplido elogio si se muestran dignos en la vindicación del decoro español y valerosos en la lucha para defenderlo.

(Leon Español.)

Dentro de pocos días tenemos entendido que marchará á Logroño la señora duquesa de la Victoria á pasar la temporada de verano.

No se ha encontrado aun la mayor parte de las sagradas reliquias robadas en la Real capilla, pues sin duda los sacrilegos autores del robo debieron arrojarlas por no satisfacer á su codicia.

Ya hay otro periódico demócrata que predique el degüello como el único medio de regenerar la patria. «Si el bautismo de sangre, dice la *Asoaciación*, ha sido en todos tiempos el que, con mas ó menos razon, en las luchas de las necesidades del pueblo, ha regado el

campo de la patria fecundándolo; si no hay, por desgracia, otro medio para espurgar las altas regiones de esos elementos opresores que las invaden, si la historia, con la lógica de los hechos, no enseña el camino lento del progreso humano ¿que dudamos pues?»

Cuanto hoy se lee en varios periódicos sobre la salida del señor Arias Uriá del ministerio de Gracia y Justicia y su sustitucion por el señor D. José Olózaga ó por el señor Portilla, carece de fundamento.

S. M. nada ha significado todavía sobre su salida de Madrid este verano, siendo por lo tanto prematuro cuanto se dice sobre su viaje á la Granja y mas sobre el ministro ó ministros que en dicho viaje han de acompañarla.

Dícese con referencia á un periódico de ayer tarde, que entre las estipulaciones matrimoniales de la infanta con el príncipe Adalberto, se cuenta la de que toda la boda haya de celebrarse precisamente en Madrid; pero esto no es cierto. Lo aseguramos.

La Revista Militar niega resueltamente que jamas los generales de Vicálvaro agitarán la cuestion dinástica en favor de D. Pedro V. y en daño de nuestra legítima soberana.

Ocupándose El Occidente de los rumores que han ocurrido sobre próximos trastornos, dice con suma oportunidad:

«Suponemos que todo ello será obra de los moderados, porque al mismo tiempo que oíamos tales especies en algunos corrillos de gente, desocupaba que tomaba anoche el fresco en la calle de Alcalá advertimos que pasaba por la acera de enfrente un individuo que siempre ha militado en las filas conservadoras. Los periódicos progresistas serán de la misma opinion que nosotros cuando les digamos que en el teatro del Circo, donde se susurraban iguales rumores, contamos hasta seis moderados en

los palcos y butacas. No será, pues de estrañar, que los mismos moderados que provocaron el alboroto de la plaza de toros, quieran hacer una segunda edicion en la plaza del Progreso, donde ya gritaron dias pasados *viva la republica!* (Epoca)

**PALMA.**

**Publicaciones oficiales.**

**COMISION DE AVALUO Y REPARTO de Palma.**

Se avisa al público que desde el lunes 23 del corriente quedará de manifiesto en la secretaria de esta comision, el repartimiento individual de la contribucion de inmuebles, cultivo y ganaderia de esta ciudad y su término, correspondiente al segundo semestre de este año, á fin de que los contribuyentes puedan examinar sus cuotas: advirtiéndose, que únicamente lo estará por espacio de cuatro dias, trascurridos los cuales no se admitirán las reclamaciones de agravio que tienen derecho de presentar por equivocaciones ó gravámen en el señalamiento de sus cuotas. Palma 21 de junio de 1856.—El presidente —Francisco de La Peña.

**INSTITUTO PROVINCIAL**

**DE SEGUNDA ENSEÑANZA DE LAS BALEARES.**

Los exámenes ordinarios de prueba de curso del académico de 1855 á 1856, correspondientes á los alumnos de la seccion de latinidad y humanidades y de enseñanza doméstica, que se matricularon dentro del plazo de reglamento, se celebrarán en esta escuela los dias 25, 26, 27, 28 y 30 del actual y 1.º del próximo julio, de ocho á doce por la mañana y de cuatro á siete por la tarde, siguiendo el orden de cursos y de tandas anunciado en el tablon de edictos del establecimiento, donde se expresan ademas las formalidades que deben preceder al acto.

Los que se matricularon posteriormente en virtud de la Real orden de 9 de octubre ultimo, no serán admitidos á exámen hasta la época de los extraordinarios.

Lo que se anuncia para que llegue á noticia de los interesados y de todas las personas que deseen concurrir á dichos exámenes. Palma 22 de junio de 1856.—Por disposicion del Director—Andrés Barceló y Muntaner, secretario.

**Boletin comercial.**

**MERCADOS.**

**Palma.**

Precios corrientes el dia 22 del actual de los artículos de consumo que á continuación se expresan.

	PRECIO menor.			PRECIO mayor.		
	L.	S.	D.	L.	S.	D.
Trigo (en la c. cuartera. en el n. )	6			6	18	
Candeal xexa. »				7	2	
Cebada (ordi) en ambos pu. »				3		
Habas del pais en la cuarter. »				4	16	
Id. del contin. en el muelle. »				4	13	
Habichuelas. »	6	18		7	4	
Garbanzos. »	5	8		7	4	
Guijas. »				3	12	
Arroz. » arroba				4	8	
Aceite. » cuartan	1	5		4	6	
Vino co. viejo. cuartin.	4	15		2	13	
Id. id. nuevo. »				5	14	
Aguard. de 19. »				9		
Vaca. » libra.				9		
Carnero. »				40		
Tocino. »						
Leña de olivo partida. » quintal.		5	6	6		
Id. de pino en troncos. »		5	6	6		
Carbon. » arroba.		5		6	8	
Algarrobos. » quintal.				4	4	
Almendron. »				16		
Queso. »	11			12		
Lana. »	20			21		

**LXIV.**

**FILOSOFIA DEL CORAZON Y DE LA CABEZA.**

Para un hombre que se habia visto en las mas peligrosas posiciones, la de Artagnan con respecto á Colbert únicamente era cómica.

Artagnan no rehusó, pues, la satisfaccion de reirse á costa del señor intendente desde la calle Neuve-des-Petits-Champs hasta la calle de los Lombardos.

Aun estaba riéndose cuando se le apareció Planchet, riendo tambien en la puerta de su casa.

Porque Planchet desde la vuelta de su patrono y desde la entrada de las guineas inglesas, pasaba la mayor parte de su vida en hacer lo que Artagnan acaba de efectuar solamente desde la calle Neuve-des-Petits-Champs hasta la de los Lombardos.

—¿Llegais por fin, mi querido amo?

—No, amigo mio, replicó el mosquetero, me marcho un poco de prisa; es decir, que voy á comer, á acostarme, á dormir cinco horas, y á montar á caballo al amanecer... ¿Se le ha dado racion y media á mi caballo?

—Toma! querido amo, respondió Planchet, bien sabeis que vuestro caballo es el dije de la casa; que mis criados lo besan todo el dia, y que le hacen comer mi azúcar, mis nueces y mis bizcochos. ¿Me preguntais si se le ha dado su racion de avena? Preguntadme mas bien si no ha tenido con que atracarse diez veces.

—Bien, Planchet, bien. Pasemos entonces á lo que me concierne, ¿y la comida?

—Al momento; un asado humeante, vino blanco, cangrejos y cerezas frescas. Todo es nuevo mi amo.

El rostro de este se iluminó un momento; pero su desgraciada fisonomía era como el cielo en tempestad, unas veces radiante y otras sombrío como la noche, segun que brilla el relámpago ó que pasa la nube.

—Y... ¿habia dinero en casa del superintendente? preguntó.

—¡Toma si habia dinero! replicó Artagnan; preciso es creerlo, pues que M. Fouquet en vez de pagarme la cuarta parte que son cinco mil libras.

—¡Cinco mil libras! exclamó Colbert sorprendido, como lo fué Fouquet, de la amplitud de una suma destinada á pagar los servicios de un soldado, ¿serian entonces veinte mil libras de pension?

—Justamente, señor Colbert; diablol contais como el difunto Pitágoras; sí, veinte mil libras.

—Diez veces el sueldo de un intendente de hacienda; os doy la enhorabuena, dijo Colbert con venenosa sonrisa.

—Oh! dijo Artagnan, el rey se ha ensobernacido por darme tan poco, y tambien me han prometido repararlo mas tarde cuando sea rico; pero concluyo; estando muy de prisa...

—Sí, y á pesar de que el rey esperaba, ¿os ha pagado el superintendente?

—Del mismo modo que vos habeis rehusado pagarme.

—Yo no he rehusado, caballero, os he suplicado que me esperéis; y ¿decis que M. Fouquet os ha pagado vuestras cinco mil libras?

—Sí, lo que vos hubierais hecho; y aun mas... aun mas que eso ha hecho, querido señor Colbert.

—¿Pues qué ha hecho?

—Muy urbanamente me ha contado la totalidad de la suma, diciendome que para el rey siempre estaban llenas las cajas.

—¡La totalidad de la suma! ¿M. Fouquet os ha dado veinte mil libras en vez de cinco mil?

—Sí, señor.

—¿Y por qué?

—A fin de ahórrarme tres visitas á la caja de la superintendencia; de manera que tengo en mi bolsillo las veinte mil libras en oro muy hermoso y nuevo. Ya veis que me iba por no tener necesidad de vos, y que solo habia pasado por acá por pura fórmula.

Y Artagnan golpeó sobre sus bolsillos riendo, lo cual descubrió á Colbert treinta y dos magníficos dientes tan blancos como si tuvieran veinte y cinco años y que parecian decir en su lenguaje: servidnos

PUERTO DE PALMA.

BUQUE A LA CARGA. Para Barcelona:



Vapor-corteo EL MALLORQUIN, su capitán D. ANTONIO BALAGUER.

Saldra para Barcelona el miércoles 25 del actual á la una de la tarde con la correspondencia.

Admite carga y pasajeros a los precios siguientes:

Table with 2 columns: Item and Price. Items include Cámara de popa (3 duros), Idem de proa (2), Sobre cubierta (1).

Se despacha en la calle de la Portería de santo Domingo, núm. 12, cuarto entresuelo.

Boletín religioso.

Solemnidad del día de mañana.

LA NATIVIDAD DE SAN JUAN

BAUTISTA.

QUINTOS.

Hoy 23 al anochecer en el oratorio de San Juan cantará la música solemnes completas previas á la festividad de dicho Santo. Mañana á las diez se cantará la misa, con sermón que predicará don Felix Pons Pro. — A las siete y media de la tarde se empezará el octavario del mismo Santo, con puntos de oración.

En la parroquia de Santa Eulalia se celebrarán cuarenta horas en los días 24, 25 y 26 del presente mes, que el clavario y prohomonía tributan á su patrono san Eloy.

Variaciones atmosféricas de ayer.

Table with 4 columns: Horas, Termóm., Baróm., Hygróm. Data for 7 de la mañana, 12 del día, and 5 de la tarde.

Afecciones astronómicas de mañana.

Sale el sol á las 4 hs. 37 ms. Pónese á las 7 y 23.

Los relojes deben señalar al medio día verdadero las 12 horas 0 ms. 17 s.

Anuncios.

CONDICIONES bajo las cuales se insertan los que se presenten en la oficina de este periódico.

Rs. vn.

ANUNCIOS OFICIALES.

Todo anuncio de caracter oficial, de cualquiera corporacion ó autoridad que proceda en el que haya parte interesada, siempre que no esceda de 20 lineas, pagará.

El exceso se abonará á 1/2 real por línea.

Las repeticiones se pagarán por mitad. Solo se insertarán gratis los anuncios puramente de oficio, en los que nadie saque beneficio directo ni indirecto.

ANUNCIOS PARTICULARES.

Los de transeuntes, en materias de comercio ó otras, sean de la clase que fuesen, pagarán por cada 30 letras.

Los vecinos de Palma, pagarán por idem.

Los de sirvientes, almonedas, nodrizas y todos aquellos que no escedan de tres á cuatro lineas, pagarán.

Los de suscripciones á obras y periódicos, pagarán por cada diez lineas.

Las repeticiones á mitad de precio siempre que sean en dias consecutivos: si han de ser alternados abonarán dos terceras partes.

Los anuncios de espectáculos y funciones públicas se pagarán á razon de uno á tres reales por línea segun la importancia de ellas, ó si convinieren á la empresa del periódico se admitirá en pago cuando menos una entrada y un asiento.

Los suscriptores á este periódico tienen obcion á que en él se les inserte gratis cada mes un anuncio que no esceda de 10 lineas, siempre que sea sobre asunto de su peculiar interes.

Mr. Descole.

DENTISTA MECANICO DE PARIS.

Dientes artificiales, minerales, incorruptibles.

Sin ninguna clase de dolor y por medio de procedimientos tan sencillos como ingeniosos, Mr. DES-COLE coloca dientes aislados, dentaduras completas ó parciales, con las cuales se puede comer del mismo modo que con las naturales. Las raices que quedan en las encias ó la presencia de dientes vacilantes no pueden ser nunca obstaculos á la colocacion y solidez de estas piezas artificiales, cuya duracion garantiza Mr. DES-COLE al menor por quince años.

Enderezamiento de dientes á los niños.

Mr. Descole vive calle de San Nicolas n.º 17 entresuelo, y estará visible desde las nueve de mañana hasta las cinco de la tarde.

Esta para alquilarse unos entresuelos de la casa núm. 30, calle de San Roque, esquina frente al horno del Estudio general: tiene todas las comodidades apetecibles, lugar para hacer colada, agua de fuente, etc. En esta imprenta informarán de su dueño.

Pérdida.

Se han extraviado tres cuartos de billete, bajo los números 8824, 8825 y 8826 de la lotería nacional que debe celebrarse en Madrid el dia 26 del actual: se suplica al que los hubiese encontrado se sirva entregarlos al sacristan de Santa Eulalia, Josef Salas, quien gratificará competentemente.

HISTORIA

DE LA

Espugnacion de Sóller

por el ejército de Occhiali capitán Pachá de Túnez y victoria ganada por los vecinos de aquella villa en 11 de mayo de 1561.

por

JOAQUIN MARIA BOVER,

Caballero de la insigne orden Constantiniense de la Espuela de Oro, etc., etc.

Un cuaderno de mas de 200 páginas impreso en magnifico papel satinado, orladas las páginas y de letra enteramente nueva — 8 rs.

Vendese en la Imprenta Balear.

El gobierno español

EN SUS RELACIONES

CON LA SANTA SEDE.

coleccion de los documentos oficiales que se han publicado antes y despues del rompimiento de las relaciones entre España y Roma, precedida del texto literal del último concordato y de varios articulos escritos sobre estas materias en La Regeneracion por D. José Canga Argüelles. Este folleto que consta de 375 páginas en 4.º español se vende en la Imprenta Balear á 13 reales de vellón.

Remate.

El dia 27 del actual á las nueve de la noche y en la plaza de Cort, se rematarán, si la postura acomoda, las casas zaguán, entresuelo y tres hotigas sitas en esta ciudad en la manzana 75 números 14, 15, 16 y 17, cuyas condiciones obran en poder del pregonero Francisco Tomás.

ADVERTENCIA. Con motivo de la festividad del dia de mañana no publicaremos nuestro periódico, en su lugar lo daremos el sábado próximo.

EDITOR RESPONSABLE: D. VICENTE FUSTES.

IMPRENTA BALEAR A CARGO DE D. FRANCISCO DE P. TORRENS, calle de San Francisco, núm. 30.

treinta y dos Colbert chiquitos y nos los comeremos con mucho gusto.

La serpiente es tan valerosa como el leon, y el gavilan tan valiente como el águila; esto no puede contestarse. No hay animales, ni aun de esos que se llaman cobardes, que no sean bravos cuando se trata de la defensa. Colbert no tuvo miedo de los treinta y dos dientes de Artagnan, y dijo:

—Caballero, el señor superintendente no tenia derecho para hacer lo que ha hecho.

—¿Como decís? replicó Artagnan.

—Digo que vuestra factura... ¿Teneis la bondad de enseñarme vuestra factura?

—Con mucho gusto; aqui está.

Colbert agarró el papel con una presteza que no advirtió el mosquetero sin inquietud y sobre todo sin cierto disgusto por haberlo entregado.

—¡Pues bien! caballero, la ordenanza real dice esto: «Espero que se pague á la vista á M. de Artagnan la cantidad de cinco mil libras, que forman la cuarta parte de la pension con que le he agraciado.»

—Eso está escrito en efecto, dijo Artagnan afectuando calma.

—Pues si el rey no os debia mas que cinco mil libras, ¿por qué os han dado mas?

—Porque habia mas, y porque querian darme mas; eso no importa á nadie.

—Es natural, dijo Colbert con tranquilidad orgullosa, que ignoreis los usos de la contabilidad; pero, caballero, cuando teneis que pagar mil libras ¿qué haceis?

—Yo jamas tengo mil libras que pagar, replicó Artagnan.

—¡Otra cosa! exclamó Colbert irritado, si tuviérais un pago que hacer no pagaríais mas que lo que debierais.

Eso no prueba mas que una cosa, dijo Artagnan, y es que vos teneis vuestras costumbres particulares en materia de contabilidad, mientras que M. Fouquet tiene las suyas.

—Las mias, caballero, son las buenas.

—No digo que no.

—Y habeis recibido lo que no se os debia.

Los ojos de Artagnan arrojaron un relámpago.

—Lo que aun no se me debia, quereis decir, señor Colbert, porque si hubiese recibido lo que absolutamente no se me debe, habria cometido un robo.

Colbert no respondió á esta sutileza.

—¿Con que son quince mil libras las que debeis á la caja? dijo entusiasmado en su envidioso ardor.

—En este caso me dareis crédito, repitió Artagnan con su imperceptible ironía.

—Nada de eso, caballero.

—Bueno!... ¿Cómo es eso? Me hareis devolver mis tres cartuchos?

—Los restituiréis á mi caja.

—Yo? ahl señor Colbert, no conteis con eso...

—El rey tiene necesidad de su dinero, señor.

—Y yo, señor, tengo necesidad del dinero del rey.

—Corriente; pero restituiréis.

—Nada menos que eso. Siempre he oido decir que en materia de contabilidad, como vos decís, un buen cajero ni da ni toma jamas.

—Entonces, caballero, veremos lo que dirá el rey, á quien enseñaré esta libranza, que prueba que M. Fouquet no solamente paga lo que no debe, sino que tampoco guarda recibo de lo que paga.

—Ahl exclamó Artagnan, ¡ya comprendo por qué me habeis cogido ese papel, señor Colbert!

Este no comprendió todo lo que habia de amenazador en su nombre pronunciado de cierta manera.

—Mas tardé veréis la utilidad de ello, replicó alzando el pagaré entre sus dedos.

—Oh! dijo Artagnan atrapando el papel con un movimiento rápido; lo comprendo perfectamente, señor Colbert, y no tengo necesidad de esperar para ello.

Y se metió en el bolsillo el papel que acababa de coger al vuelo.

—¡Caballero, caballero! exclamó Colbert. Esta violencia...

—Vamos! ¡No hay que prestar atencion á las maneras de un soldado! respondió el mosquetero; os besollas manos, querido señor Colbert.

Y salió riéndose en las barbas del ministro futuro.

—Este hombre va á adorarme, murmuró; ¡qué lástima que tenga que faltarle á la visita!